¿INSCRIPCIONES FENICIAS EN UN THOLOS CALCOLÍTICO DE HUELVA?

"Una Golondrina no hace verano"

Análisis epigráfico de las inscripciones -presuntamente megalíticas- de la Zarcita, Huelva.

por Georgeos Díaz-Montexano, "Sociedad Epigráfica de España" & "The International Epigraphic Scoiety".

"En la Península Ibérica ya se utilizaba la escritura miles de años antes que los fenicios aparecieran por sus costas", esta la tesis que ahora defiende la doctora en Historia Antigua, Ana María Vázquez Hoys[1], si bien hay que señalar que en realidad es la más reciente investigadora que se suma a una vieja teoría planteada y defendida ya desde principios del pasado siglo, por varios autores -nacionales y extranjeros- y que actualmente es también defendida, desde hace un par de décadas, por otros dos investigadores, quienes han reunido indicios por casi toda la península ibérica[2]. El estudio de la Dra. Vázquez Hoys se centra fundamentalmente en un fenómeno local, unas inscripciones o grafitos, hallados en dos útiles prehistóricos, encontrados en sepulcros megalíticos de Huelva (España), y que se conservan en el museo de la capital onubense, donde se encuentran expuestos al público. No son las únicas muestras, existen otras en el sur peninsular.

Debemos poner en duda lo que hasta ahora se consideró como verdad irrefutable, el que fueran los fenicios quienes nos enseñaron a escribir -sostiene la Dr. Vázquez Hoys- *¿Y si, en realidad, hubiera ocurrido lo contrario? ¿Y si esos pueblos del mar que toda la mitología del Mediterráneo Oriental sitúa en la Península Ibérica, hubieran enseñado, en verdad, a los fenicios? ¿Escribirían los fenicios sus propios Anales en una escritura de Occidente?*[3] Son estas las mismas preguntas que ya se realizaron otros autores antes.

La Dr. Vázquez Hoys sostiene que los fenicios desarrollaron, o crearon, su sistema alfabético tras conocer el sistema de escritura existente en Iberia, especialmente en Andalucía[4], y aunque esta misma hipótesis ha sido ya sostenida por la mayoría de los citados autores, nosotros nunca compartimos este punto, puesto que el sistema alfabético fenicio se conoce en las tierras fenicias, o sea, en las costas de Siria y Palestina, y en las colonias orientales, en fecha anteriores -al menos en tres siglos- a la llegada de estos a Iberia, según la fecha más remota considerada como posible, la que ofrecen las fuentes clásicas, alrededor de finales del siglo XI y principios del X AC. Creemos por tanto que esta tesis no puede ser sostenida con rigor, al menos mientras no se produzcan hallazgos arqueológicos o epigráficos, en Iberia, que más allá de cualquier duda razonable posible puedan ser datados cuando mínimo en la misma época en que aparecieron en el Asia Menor las primeras inscripciones alfabéticas de los fenicios.

El geógrafo griego Estrabón, ciertamente se refirió a los turdetanos como un pueblo que tenía leyes escritas en verso, anales, y gramática, de unos seis mil años de antigüedad, pero desde el punto de vista de la arqueología, este dato nunca ha sido considerado ni siquiera como posible. Se estima que es una mera invención o exageración del autor de la fuente que usó Estrabón, puesto que -hasta la fecha- el registro arqueológico no ha mostrado la existencia de ningún sistema de escritura anterior a las llamadas escrituras tartésicas, donde la más antiguas, las del suroeste de la península, se estima no rebasan el siglo VII AC. Ahora bien, los hallazgos de los dos artefactos con grafitos de los tiempos Calcolíticos, y otros hallados en similares condiciones arqueológicas en otros puntos de Iberia, proponen una revisión de la citada referencia de Estrabón, así como considerar la nada descabellada hipótesis de que realmente en Iberia se hubiera desarrollado un sistema (o varios) de escritura, desde mucho antes de la llegada de los fenicios. Según la Dra. Vázquez Hoys *se puede decir que fueron los onubenses los primeros que escribieron en esta parte del mundo*[5].

Nosotros hemos detectado evidencias de signarios alfabetiformes ordenados en secuencias continuas sobre el espacio o soporte epigráfico, cuya disposición, y frecuencia de aparición de signos, cumple perfectamente con los parámetros exigibles para cualquier tipo de escritura. Ya sea logográfica, fraseográfica, silábica o simplemente alfabética, todas las escrituras conocidas constan de un signario, que es siempre ordenado -a la hora de reproducirse un mensaje- mediante una secuencia continua, ya sea horizontalmente, verticalmente, o circularmente. Todos los signarios alfabetiformes que hemos logrado detectar y reconstruir en Iberia, cumplen con tales requisitos, por lo que independientemente de que podamos o no otorgar valores fonéticos a los mismos, o conseguir traducciones factibles, en cualquier caso, cumplen con los requisitos necesarios para ser clasificados como sistemas de escrituras. En este sentido, la mayoría de los signos que aparecen en las dos inscripciones de Huelva, ya fueron recogidos por nosotros entre 1994 y 1995, en otro signario -silábico-alfabético- que descubrimos entre los numerosos petroglifos del noroeste de Iberia, todos datados -según el contexto- entre el Calcolítico y la Edad del Bronce. Dicho sistema escriptural, o signario, lo bautizamos entonces como Escritura Lineal Atlántica (ELA), puesto que la inmensa mayoría de los ejemplos se hallan sobre la facha de las costas Atlánticas de Iberia, y otros países más al Norte como Irlanda, Escocia y las Islas Británicas (en menor frecuencia que en Iberia).

Así pues, ciertamente, las escrituras de Huelva no están solas en la penumbra de la Prehistoria, como defiende la Dra. Vázquez Hoys, y también es cierto que numerosos signos de escrituras, incluso ya desde el Neolítico, desde hace al menos unos 7 000 AC, aparecen en varios puntos de Europa y en las islas del Mediterráneo.

Las inscripciones del tholos de la Zarcita, Huelva

Los dos objetos con grafitos fueron encontrados a mitad del siglo XX en dos pueblos de la provincia de Huelva, San Bartolomé y Santa Olalla de Cala. Los signos -semejantes a los de una escritura del tipo lineal- fueron denominados por la profesora Vázquez Hoys como 'Lineal 1' y 'Lineal 2', y según la fecha otorgada al sitio arqueológico, serían de al menos unos dos o tres mil años antes que las primeras escrituras fenicias conocidas, datadas alrededor del siglo X AC.

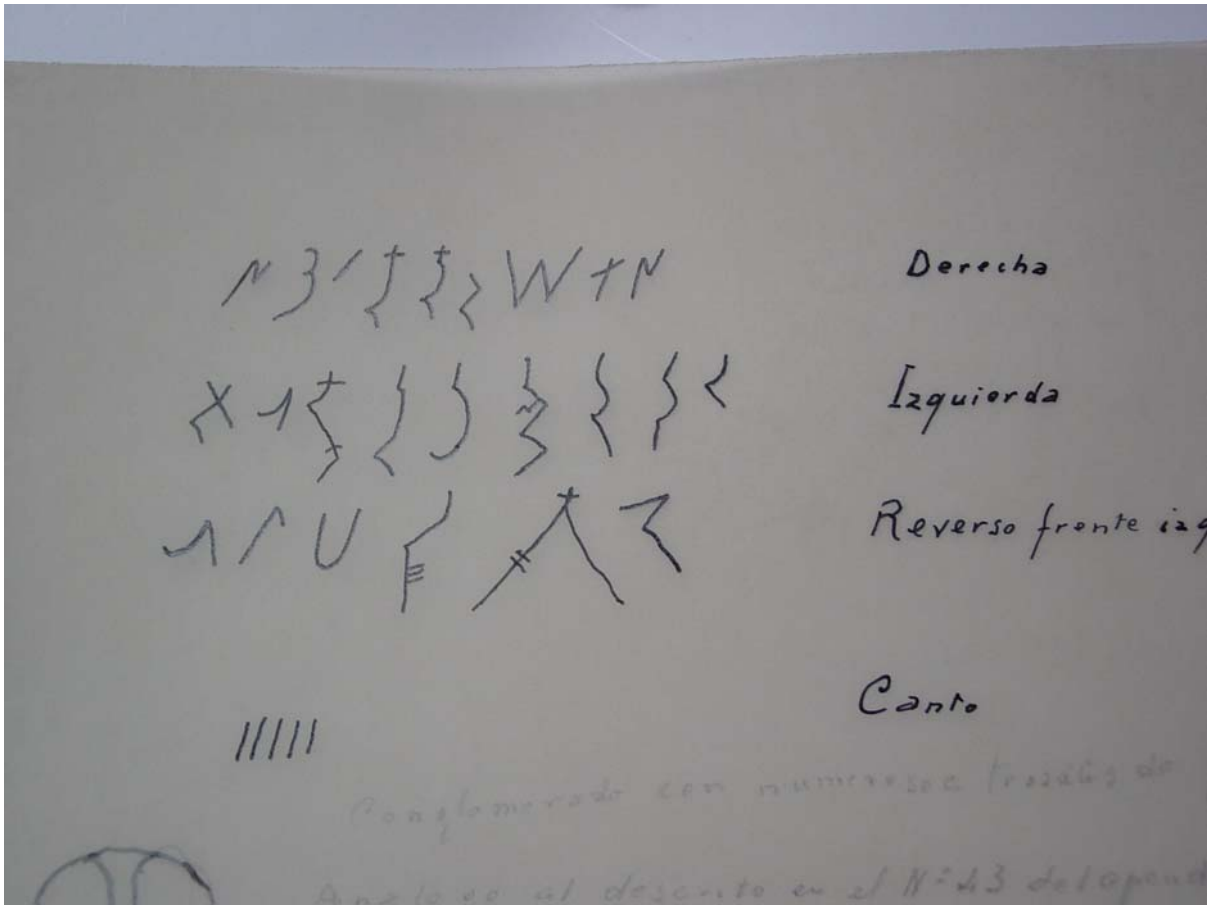
Análisis epigráfico

Primer objeto: alisador de flechas.

Las inscripciones cubren casi todo el artefacto, por ambas caras. En la cara superior, por donde se hacían pasar las varas de las flechas para alisarlas, los grafitos se distribuyen por ambos lados o márgenes de la ranura central originada por la erosión resultante de la acción de alisar las varas de madera. El estilo de los gafitos es indiscutiblemente lineal, es decir, signos lineales, como los de la mayoría de los alfabetos lineales, no se corresponden con los típicos signos o símbolos jeroglíficos o ideográficos, más propio de las escrituras logográficas, o logofonográficas, como la egipcia, la hitita y la minoica jeroglíficas.

Se aprecia también lo que parecen signos compuestos por dos o tres letras, posibles ligaduras o nexogramas; algo bastante frecuente en la mayoría de las escrituras alfabéticas, o silábico-alfabéticas, lineales.

El análisis comparativo revela un alto grado de similitud con el signario fenicio, sin embargo, hay que señalar que algunas de las letras están escritas en dirección contraria, incluso parece que el orden de escritura es de izquierda a derecha, o sea, dextrorsa, y no sinistrorsa como las fenicias.



Interpretación

Sobre el Primer objeto, identificado con un *alisador de flechas,* puntualizamos que aunque a simple vista se pueden contar 24 signos (suponiendo que el calco original realizado por Cerdán, 1946, sea fidedigno), en realidad serían uno 16 signos bien

diferenciados, puesto que algunos se repiten (proceso lógico en cualquier texto escrito), y otros parecen ligaduras compuestas con dos o tres signos. Una proporción de 16 signos diferentes, en un texto con un total de 24 signos o letras escritas es la media que hallamos en cualquier texto escrito con un signario lineal alfabético cualquiera.

Otorgando un número a cada signo, y considerando algunos como ligaduras, obtenemos la siguiente distribución:

1 2 3 4/5 4/5 6 7 4 1

8/9 10 4/5/11 5 12 13/14 15 15 8

16 17 18 19/20 21/4/9 22

Los signos que se repiten son seis: el 1, el 4, el 5, el 8, el 9, y el 15.

Signo	Veces que aparece
1	XX
4	XXXX
5	XXX
8	XX
9	XX
15	XX

Si descomponemos los signos que parecen ligaduras, obtenemos unos 22 signos diferentes (donde cada una tendría una valor fonético concreto), y un total del 33 signos usados (incluidos los repetidos), lo cual -estadísticamente- sigue apuntando a un típico sistema alfabético, justamente como el fenicio, y a lo que puede esperarse en cualquier texto con un mensaje escrito usando entre 24 y 33 signos o letras alfabéticas, incluidas las repetidas.

Conclusión:

Las características propias de los signos revelan que estamos ante un signario lineal, mientras que la cantidad y frecuencia de aparición de los mismos dentro del campo epigráfico apunta a un sistema alfabético, y -estadísticamente- es coherente con la redacción de un texto breve; por consiguiente, es muy probable que exista un verdadero texto o mensaje escrito sobre este *alisador de flechas*. Ciertamente, no podemos saber qué es lo que exactamente dice el mismo, puesto que aún desconocemos la lengua usada, pero todo apunta a que se trata de una escritura lineal, que ha sido usada para redactar un texto, o sea, un mensaje.

2. Segundo objeto: pequeño contenedor cuadrangular. Descrito como una "Navecilla de barro".

La concavidad es ligeramente redondeada y poco profunda, y tiene cuatro patas cortas. Los ángulos superiores son salientes y ligeramente engrosados, tienen perforaciones horizontales bicónicas, que según la opinión de los arqueólogos han servido más para

asegurar una tapa que para colgar el objeto. En el informe de las excavaciones de Carlos Cerdán Márquez y Leisner Georg y Vera Leisner, realizadas en 1946, leemos lo siguiente:

*"...Este vaso tiene, además, un detalle notable. En la pared exterior de uno de los lados cortos se ven cuatro signos que fueron grabados en el barro todavía húmedo, antes de la cocción, como prueban las aristas y pertenecen por consiguiente a la época del propio vaso. Según nuestra opinión no puede tratarse de un ornamento cualquiera, que habría recorrido todo el borde, sino una especie de escritura o ideograma..."*6

Como puede apreciarse, los autores se percataron de la presencia de unos signos, que consideraron una especie de escritura o ideograma. Valga apuntar que debemos descartar sea una escritura ideográfica, ya que los cuatro signos que se pueden apreciar son simples formas geométricas lineales, lo que es más propio de una escritura lineal alfabética o silábico-alfabética. Una escritura ideográfica, es lo que hoy se conoce como puramente logográfica, o sea, imágenes o símbolos que se usan para expresar una palabra, morfema o frase determinados, sin representar cada una de sus sílabas o fonemas. Es decir, una escritura ideográfica es solamente logográfica, y semántica, pero no fonográfica. Los símbolos o ideogramas, son en su mayoría más complejos, o representaciones de objetos reconocibles, no simples líneas geométricas, y solamente representan una idea, o palabra, incluso una frase breve, pero no representan sonidos. Es altamente improbable que cuatro signos lineales tan simples sean ideogramas. Nosotros creemos que son cuatro signos fonográficos, es decir, signos que representan un fonema concreto cada uno, ya sea consonántico, vocálico, semivocálico, o semiconsonántico.

La llamada "Navecilla de la Zarcita. Museo de Huelva.

Análisis de la inscripción

La inscripción consta de cuatro signos lineales simples, con toda probabilidad, correspondientes a un sistema alfabético. Se aprecia una pequeña diferencia entre el dibujo o interpretación de los mismos realizado por Cerdán, 1946, y lo que podemos apreciar en el propio objeto, especialmente en cuanto al primer signo (de derecha a izquierda), que Cerdán interpretó como una especie de C cuadrada. Nosotros hemos realizado una reconstrucción de los mismos utilizando fotografías tratadas con diversos contrastes y espectros, y el resultado que hemos obtenido nos ofrece un signo más redondeado, sin el ángulo superior, o sea, mucho más parecido a una antigua lāmed (fenicia. En cuanto al cuarto signo -de izquierda a derecha- nos resulta un poco problemática su interpretación, por estar más borroso o ilegible. Notamos mayor diferencia aún entre la interpretación de este cuarto signo de Cerdán y la que obtenemos mediante tratamiento fotográfico.

Interpretación de Cerdán, 1946.	Detalle fotográfico de la inscripción (contrastes ligeramente elevados) Interpretación de Díaz-Montexano, 2008.

Interpretación

Desde el primer momento que vimos los signos, el primer signario que nos vino a la mente fue el fenicio, pero dada la antigüedad estimada para este objeto, datado según el contexto como más reciente en el 3000 AC, no nos quedó más remedio que descartar tal similitud como una mera coincidencia, sin embargo, la primera impresión fue cobrando cada vez más fuerza a medida que avanzábamos en el análisis comparativo, ya que después de comparar los cuatro signos lineales con todos los sistemas de escrituras igualmente lineales del Mediterráneo, finalmente, la identificación más positiva o aproximada ha sido con el signario fenicio, justamente con dos de los estilos más

arcaicos conocidos, datados entre los siglos X-IX AC. Y la identificación se tornó ya en una verdadera sorpresa inesperada, cuando pudimos comprobar que la misma podía ser leída sin apenas dificultad, a través de la propia lengua fenicia, y con un mensaje absolutamente coherente, que incluso podría contribuir a una mejor identificación del objeto. Las mayores correspondencias, para las tres primeras letras -de derecha a izquierda- la hallamos con *lāmed*, *nūn*, y *pē* de los estilos usados en dos célebres inscripciones fenicias datas en los siglos X y IX AC, la Estela de Chipre, y la Estela de Nora, Cerdeña; mientras que la cuarta letra, la más irreconocible, podría ser una variante (girada unos 90º) de una *šīn*.

Phoen. names	PHOENICIAN				La Zarcita, Huelva (IV-III milenio AC)
	Shipitbaal I (Byblos) (= *DR* No. 7) *c.* 900	Cyprus Stele (= *DR* No. 30) *c.* 900–875	Nora Stone (Sardinia) (= *DR* No.40) 9th cent.	Kilamuva (Zincirli) (= *DR* No. 24) *c.* 825	
lamd	𐤋 𐤋	𐤋	𐤋	𐤋 𐤋	
nūn	𐤍	𐤍 𐤍	𐤍 𐤍	𐤍 𐤍	
pē	𐤐	𐤐	𐤐		
šin	𐤔 𐤔	𐤔	𐤔	𐤔	

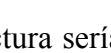
El signario fenicio, y sus diferentes estilos, ha sido reproducido de la tabla de Powell, 1996, basada a su vez en Friedrich Röllig, 1970.

Asumiendo que los signos sean de alguna variante del fenicio, la secuencia entonces sería, lāmed/nūn/pē/šīn, secuencia que nos permite la siguiente identificación:

Para: (𐤋; ل) *L*, pronunciado *la*
Espíritu, alma: (𐤍𐤐𐤔) *npš*, pronunciado *napasch* o *napscha*; árabe نبش נפש, hebreo *nephesh*; griego ψυχή, psuché; Latin anima.

La pronunciación aproximada de la inscripción, de izquierda a derecha, 𐤔𐤐𐤍𐤋, sería *la napsha*, o *la napash*, con la *š* o *sh* como en el inglés *shee*; y una primera lectura

sería: *"para el alma o espíritu"* (o para el corazón), pues estos significados están registrados en otras lenguas semíticas como el hebreo, el arameo, el sirio, y el árabe, entre otras[7]. La inscripción podría estar indicándonos que esta especie de cajita o contenedor se usaría para contener el alma o espíritu del difunto.

Una segunda hipótesis de lectura sería  , *"para la criatura", o "para el alma de la criatura"*, puesto que la misma raíz consonántica *npš*, también significa *criatura*, y así se ha conservado en el hebreo, donde se estima fue uno de los significados más antiguos de la raíz *npš*. Esta lectura permite identificar el objeto con una pequeña *cuna* simbólica para el *alma* (npš) de una *criatura* (npš), o sea, de un bebé que habría fallecido. No conocemos si se hallaron restos humanos en el tholos, pero en cualquier caso, el objeto ciertamente podría ser una representación de una *cuna*, es bastante lógico asumir que ya en aquellos tiempos (incluso mucho antes) los humanos fabricaran cunas para sus criaturas.

Problemática

Si ya de por sí, el mero hecho de la presencia de una sistema de escritura lineal en una fecha tan antigua resulta polémico, más aún lo es cuando identificamos los signos como semejantes a los alfabetos o escrituras de filiación fenicia. Por otra parte, la identificación e interpretación que hemos conseguido de la inscripción sobre la llamada "Navecilla de la Zarcita" (que de nave no tiene nada, pues es rectangular), como una inscripción presuntamente fenicia, tanto en la escritura como en el mensaje o texto, obliga a plantearnos tres hipótesis:

1. El fechado del *tholos* de la Zarcita, datado -sólo por contexto y comparación, no por ningún método más científico, que sepamos- entre el 4000 y el 3000 AC, es erróneo, debiéndose adscribir pues al siglo X o IX AC, siendo entonces un yacimiento del Bronce Final. En cualquier caso, estaríamos ante la inscripción fenicia más antigua de Iberia, y de todo el Occidente del Mediterráneo
2. La datación inicial es correcta, y entonces estaríamos ante la evidencia más antigua conocida del uso de un sistema alfabético fenicio con una inscripción igualmente fenicia o semítica, más antigua incluso que las inscripciones proto-fenicias o cananeas datadas alrededor del 1800 AC. Pero esto implica graves problemas de interpretación, como por ejemplo, el espacio de tiempo considerable -de al menos unos 2000 años- existente entre esta inscripción y las primeras propiamente fenicias, registradas alrededor del siglo X AC, así como tener que asumir que un pueblo semita, o al menos que hablaba la lengua semita, además de escribir con un alfabeto fenicio, vivía en Iberia, concretamente en Huelva, ya desde unos 2000 años antes de lo que las fuentes históricas y la arqueología ha corroborado hasta la fecha. Siendo así pues, Huelva, la cuna del alfabeto lineal tipo fenicio, desde donde se expandió alrededor del siglo X AC por el resto del Mediterráneo, y esta es la hipótesis que defiende la Dra. Vázquez Hoys
3. Todas las similitudes observadas en las inscripciones de ambos objetos con el signario fenicio no son más que meras coincidencias fortuitas; como mera casualidad sería también que la cajita o navecilla contenga una inscripción que puede ser interpretada en fenicio como una especie de cajita o contenedor "para el alma o espíritu" (o para el corazón)", o bien "para la criatura", o "para el alma de la criatura", siendo precisamente un objeto muy semejante a lo que podría ser justamente una cuna, desde luego mucho más parecido a una cuna que a una nave.

Siendo objetivos, no escapará a nadie que la segunda hipótesis es la menos probable. La tercera hipótesis, desde luego suele ser la más aceptada entre los especialistas o académicos, fundamentalmente por la cómodo que resulta, pues evita caer en el riesgo de tener que *re-interpretar* la historia tal y como está ya establecida, puesto que aceptar incluso la primera hipótesis, significaría romper con un paradigma firmemente establecido en el círculo académico, especialmente peninsular, que los fenicios no llegaron a Iberia hasta después del siglo IX o VIII AC. No creemos sin embargo que sea tan descabellado -ni mucho menos imposible- retrotraer la llegada de los fenicios a Iberia a un siglo antes.

Creemos que deberían obtenerse nuevos fechados mediante métodos más científicos, como por ejemplo, la termoluminiscencia, con lo que obtendríamos la fecha aproximada (con un margen de error aceptable) para la fabricación de la cerámica de la llamada "Navecilla de la Zarcita". Conseguir verificar la datación inicialmente propuesta por comparación, sería vital para descartar o confirmar las hipótesis planteadas o las nuevas que puedan surgir.

La mera existencia de estas inscripciones lineales, en el *alisador* bastante semejantes a los sistemas fenicios, y altamente coincidentes con el signario fenicio mediterráneo de los siglos X y IX AC en el caso de la "navecilla", o contenedor (con independencia de la lectura de la misma, también en fenicio), es más que suficiente para establecer ciertas dudas razonables sobre la datación inicial otorgada al *tholos* en cuestión, máxime cuando es sabido que tumbas con forma circular, o del tipo tholos, se estuvieron construyendo en varios puntos del Mediterráneo oriental, al menos hasta el siglo XII AC. No creemos tan descabellada la hipótesis de que el tholos de la Zarcita donde aparecieron estos dos objetos con inscripciones pudiera ser de finales del Bronce, incluso no descartamos la posibilidad de una reutilización del mismo en fecha más tardía aún, alrededor del siglo X o IX AC, por individuos de filiación fenicia.

Recomendamos pues a los responsables del Museo de Huelva, o a los científicos de la Universidad de Huelva, que intenten conseguir una datación por métodos más científicos, única vía por la que podríamos conseguir descifrar este enigma, y por consiguiente, aproximarnos -más aún- a la verdad histórica.

Notas

1. Ana María Vázquez Hoys es doctora en Historia Antigua y miembro de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, la Asociación española de Estudios Clásicos, la Asociación Internacional de Estudios Romanos, el International Council of Indoeuropean and Thracian Studies , y el Instituto de Estudios fenicios (UCM). Es autora de casi treinta publicaciones y ensayos, entre los que se encuentran Diana en la religiosidad hispanorromana , el Diccionario del Mundo Antiguo , El mundo griego , De los inicios a la conquista romana, Historia de Roma I. o La República romana , o Grecia. También ha sido responsable de programas didácticos en televisión y radio (como algunos espacios dentro del programa La aventura del saber , de TVE).

2. Jorge María Ribero-Meneses defiende que la escritura surgió exclusivamente en un único punto del planeta, en el Norte de Iberia, concretamente en la región cantábrica, y desde aquí, a través de Iberia, se expandió hacia el resto del Mediterráneo. Georgeos Díaz-Montexano, en cambio defiende que el principio de la escritura surgió en múltiples

regiones del mundo, donde se desarrollaron sistemas propios y únicos, pero que en efecto, en Iberia se inventaron varios sistemas propios de escritura, probablemente desde finales del Paleolítico y principios del Neolítico, y con mayor seguridad desde el Calcolítico. Dichas escrituras influyeron -parcialmente- en las posteriores escrituras tartésicas, sublusitanas y meridionales, e Ibéricas, pero no en el alfabeto fenicio, del cual indiscutiblemente derivan las escrituras occidentales europeas como las griegas y latinas.

3. "Un estudio de 'Las golondrinas de Tartessos' cuestiona la historia oficial de Occidente". Servicio de Información y Noticias Científicas (SINC),Jueves, 18 de diciembre de 2008. http://www.plataformasinc.es/index.php/esl/Noticias/Un-estudio-de-Las-golondrinas-de-Tartessos-cuestiona-la-historia-oficial-de-Occidente

4. "Cuna de los primeros signos escritos", por Roberto Lizana Antón. El Mundo - Huelva Noticias / LA RÍA, nº 292 / 27 de Julio de 2008. Pp. 2-3. http://www.editorialalmuzara.com/img/0_dossier_1218108073.pdf

5. Huelva Información - Huelva - Ana María Vázquez: "Hasta ahora, los primeros escritos conocidos se ubican en Huelva". Ana María Vázquez: "Hasta ahora, los primeros escritos conocidos se ubican en Huelva". ELENA OLIVEROS/ HUELVA | ACTUALIZADO 21.08.2008 - 10:11. http://www.huelvainformacion.es/article/huelva/209745/ana/maria/vazquez/quothasta/ahora/los/primeros/escritos/conocidos/se/ubican/huelvaquot.html

6. CERDÁN MÁRQUEZ, C. - LEISNER, G. - LEISNER, V.: Los Sepulcros megalíticos de Huelva, Informes y Memorias nº 26. Misterio de Educación Nacional, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Excavaciones Arqueológicas del Plan Nacional 1946, Madrid 1952.

7. Ver anexos en http://www.antiquos.com/atlantisnews/escrituras-fenicias-zarcita-huelva/anexos-NPSH-nps-fenicio-alma-espiritu-criatura.html

Artículos y recursos recomendados

http://www.transoxiana.org/11/vazquez.html

http://terraeantiqvae.blogia.com/2006/091002-malaga.-los-dolmenes-de-antequera-atesoran-signos-graficos-de-epoca-calcolitica.php

Entrevista a Ana María Vázquez Hoys en el programa radial, "La Rosa de los Vientos". http://www.rosaventeros.es/?paged=7 (http://ia311305.us.archive.org/3/items/Lrv03Agosto08/LRV03ago08.mp3).